DESCUBRIENDO MISTERIOS

CONCURSO DE PINTURA Y RELATOS INFANTILES

MITOS Y LEYENDAS

PROVINCIA DEL NEUQUÉN, NOVIEMBRE 2013

Quiero agradecer a todos aquellos que fueron parte de este proyecto, ya que sin su aporte no podríamos haberlo llevado adelante:

• A los niños, protagonistas del futuro, quienes pusieron su entusiasmo, energía y ganas para enviar hermosos trabajos.
• A los docentes, los colegios y familias que acompañaron a sus estudiantes durante el proceso, dedicando tiempo en la creación de las producciones.
• Al jurado, que con la mejor voluntad, dedicó su tiempo y esmero a este proyecto.
• Al Consejo Federal de Inversiones y el Instituto de Juegos de Azar del Neuquén, quienes colaboraron para que el concurso pueda desarrollarse de manera tan exitosa.
• A los equipos técnicos de la Secretaría de Educación, la Subsecretaría de Cultura, Juventud y Deportes y la Subsecretaría de Turismo, por su empuje y trabajo coordinado en la organización de este concurso.
• A todos aquellos conocedores y admiradores de nuestra historia, nuestros mitos y leyendas; relatores entusiastas que permiten que sigan conociéndose a través de las generaciones y a lo largo y ancho de nuestra provincia.

Leandro Bertoya
Ministro de Desarrollo Territorial

DESCUBRIENDO MISTERIOS

CONCURSO DE PINTURA Y RELATOS INFANTILES EDICIÓN 2013

En cada rincón de la Provincia del Neuquén existen historias, creencias, tradiciones, mitos y leyendas esperando ser contadas. Los recursos culturales intangibles de esta provincia, hacen que tanto la naturaleza manifestada en lagos, ríos, montañas, volcanes, flora y fauna, como la cultura Mapuche, se encuentren en historias místicas de amor, amistad y aventuras, entre otras.

A través del Concurso de Pinturas y Relatos Infantiles "Descubriendo Misterios", desarrollado bajo el Programa "En Neuquén: el turismo va a la escuela" y el Programa de Investigación y Desarrollo Estratégico de Productos Turísticos, ambos enmarcados en el Plan de Desarrollo Turístico Provincial 2011 – 2015, se han revalorizado parte de dichas historias a través de las manifestaciones artísticas realizadas por niños de escuelas distribuidas en todo el territorio provincial.

En este sentido, el objetivo principal de dicho concurso residió en generar un espacio de valorización del legado patrimonial cultural intangible de la Provincia del Neuquén, a través de la expresión creativa de los niños de las diferentes escuelas de la provincia. A su vez, se pretendió impulsar la identidad de cada niño en relación a su conocimiento de la historia y la cultura de su lugar.

El concurso no sólo nos permite a los neuquinos conocer nuestras historias, mitos, leyendas y creencias, sino también utilizarlas para encantar a los turistas que visitan nuestros paisajes; entendiendo que conocer un atractivo en asociación con su historia popular genera experiencias únicas para nuestros visitantes.

"Descubriendo Misterios" fue organizado por el Ministerio de Desarrollo Territorial, a través de la Subsecretaría de Turismo, con la colaboración del Ministerio de Gobierno, Educación y Justicia, a través de la Subsecretaría de Cultura, Juventud y Deportes y la Secretaría de Educación. Para su desarrollo se contó con el apoyo financiero del Consejo Federal de Inversiones y del Instituto Provincial de Juegos de Azar del Neuquén.

Su lanzamiento fue el día 27 de septiembre de 2013, en el marco de la celebración del Día Mundial del Turismo. A partir de allí, se dispuso de más de un mes para que los niños reciban las bases y condiciones del concurso y preparen sus trabajos. El 16 de noviembre se realizó el cierre del certamen.

Se recibieron 450 trabajos de 63 colegios representados con 1131 alumnos que participaron de este concurso. Las escuelas participantes pertenecen a: Aluminé - Paraje Lonco Luan, Andacollo - Huaraco, Bajada del Agrio, Centenario, Chacaico Sur, Chorriaca, Chos Malal - La Salada, Taquimilán – Naunauco, Cutral Có, El Cholar, El Huecú, Huinganco - Charra Ruca, Junín de los Andes, Las Coloradas, Las Lajas, Loncopué, Los Catutos, Mariano Moreno, Neuquén, Piedra del Águila, Plottier, Rincón de los Sauces, San Martín de los Andes, San Patricio del Chañar, Sauzal Bonito, Senillosa, Tricao Malal, Villa la Angostura, Villa Traful, Zapala.

El día 16 de diciembre de 2013 con la participación de las autoridades de las diferentes instituciones organizadoras y del jurado del concurso, se realizó el acto de entrega de premios a los niños y escuelas ganadoras.

En el presente compilado se dan a conocer las ilustraciones y relatos de los ganadores, de las menciones especiales que ha realizado el jurado y de una selección temática de diversas leyendas representativas de la Provincia del Neuquén.

EL COFRE DEL MONSTRUO

1° PREMIO

Rocío Mariel Guzmán, Rosana Victoria Lagos, y Lucas Emanuel San Martín.
Escuela 149. Paraje Huaraco. Andacollo.

Se dice que en un lugar del paraje Huaraco, llamado Los Saltillos, había una cueva maldecida.

Se decía que toda persona que se atreviera a entrar no regresaría jamás. Pero... sólo un hombre se atrevió a entrar y por suerte vivió para contarlo.

El hombre contó que adentro de la cueva había un tesoro, porque los indígenas Pehuenches habían dejado ahí sus riquezas, en ese lugar, cuando se sintieron atacados por los blancos.

Este hombre llamado Jorge entró en la boca de la mina. Un boquete realizado hacía muchos años por los pirquineros para arrancarle el oro a la cordillera. Un lugar oscuro, frío y húmedo pero que guardaba el deseado tesoro.

Al ingresar sintió un olor hediondo fuerte que lo hacía vomitar, sentía ruidos espantosos pero siguió caminando despacio. De pronto se chocó con unos ojos rojos que parecían un perro gigante que se sacudía enojado y rápido, parecía que tenía tres cabezas. Las garras como león que te amenazaban.

El perro lo arañó y lo agarró sacudiéndolo fuertemente de un lado a otro hasta que le arrancó el brazo.
A Jorge lo encontraron tirado a la orilla del arroyo Huaraco, lo llevaron al hospital, le revisaron la ropa y encontraron una moneda de oro.

Años después se recuperó del brazo y nunca volvió a buscar oro en las bocas de las minas.

LA LEYENDA DEL MAITÉN

2° PREMIO

Juana Álvarez, Agustina Blanco Camaño y Malena Browner
Colegio San Pablo Apóstol. San Martín de los Andes.

Hace muchos años había una chica llamada Yumbel y un chico llamado Wayra. Ella vivía en una aldea y Wayra en otra. La chica tenía una hermosa cabellera negra y unos ojos marrones como la tierra. Él tenía pelo color marrón y ojos celestes como el cielo.

Un día Yumbel fue al río Suyay -que significa esperanza- por un camino y Wayra fue por otro. Ella, cuando lo vio, se enamoró tan rápido como cuando sube el río en las grandes tormentas. Al día siguiente, después de pensarlo, Yumbel le fue a decir sus sentimientos a Wayra y le regaló un amuleto igual al suyo. Pero él no sintió lo mismo. Ella se entristeció y le fue a pedir a la machi que la ayudara e hicieron un hechizo para que Wayra la quisiera. La machi le dijo que era peligroso y que, si salía mal, no había arreglo y ella aceptó.

Después de que la machi hizo el hechizo fue a ver si funcionaba. Cuando llegó se dio cuenta de que Wayra se había convertido en un puma.

Finamente Yumbel tiró su amuleto porque estaba desilusionada de que Wayra no la quisiera. En el mismo momento a Wayra se le enganchó su amuleto en una rama y se le cayó al piso. A la noche hubo una gran tormenta y los dos amuletos se juntaron y creció un árbol llamado maitén. Este árbol siempre está verde porque Yumbel deseaba que su amor durara para siempre. Sus frutos tienen una cáscara tan dura para que los secretos de su amor estén guardados eternamente.

TRENG TRENG Y KAI KAI

3° PREMIO

Ulysses Almeida, Luciano Estrada y Joaquín Lapalma
Escuela 121. Neuquén Capital.

Hace muchísimo, muchísimo tiempo, casi sesenta mil años, había dos víboras enormes: una que se llamaba Treng Treng y la otra Kai Kai.

Treng Treng era enorme, de veras, grande como una montaña, era buena y querida por la gente.

Kai Kai también era grande pero no querida por las personas. Por eso un día quiso destruir todo: empezó a mover su cuerpo y eso hizo mover el agua de los lagos de la cordillera y del mar. Todo se inundó. Treng Treng apareció para ayudar a los mapuches y se puso a pelear con Kai Kai y como el agua seguía creciendo, arqueó el lomo, silbó fuerte y la gente vino corriendo para subirse a su cuerpo y así escaparse de la inundación.

Mientras las dos se golpeaban con la cabeza, una seguía levantando el lomo para que las personas no se ahogaran y la otra daba más coletazos para que el agua no parara de crecer. Así pasaron días enteros. La gente sufría.

Algunos, los más miedosos, por el susto se convirtieron en piedras, por eso ahora a veces en los cerros se ven piedras con forma de hombre o mujer. Otros se enojaron tanto porque la inundación no paraba, que se acabaron convirtiendo en fieras, pumas y jaguares. Y a otros, que eran más lentos en subir, los alcanzó el agua y se volvieron peces y sapos.

A todo esto, Treng Treng ya había arqueado tanto el lomo que casi tocaba el cielo, el sol estaba muy cerca y hacía mucho calor. De las pocas personas que quedaban sin transformarse, algunas se taparon las cabezas con piedras para protegerse, pero a otras se les quemó el pelo y por eso ahora hay gente pelada y también hay quienes quedaron todos chamuscados, por eso ahora hay gente más oscura que otra.

Por fin, Kai Kai se cansó de pelear y de sacudirse y se quedó quieta. Estaba vencida. El agua comenzó a bajar y al mismo tiempo Treng Treng fue aplastando el lomo.

Cuando el agua volvió a los lagos y al mar, la poca gente que había quedado recorrió la tierra y vio que ahora le gustaba más que antes: estaba limpia y linda, con los árboles muy verdes, el pasto crecido y tierno, el aire más puro; en fin, la tierra estaba rejuvenecida. Ya no había más personas miedosas porque todas ellas se habían convertido en piedras y todos eran mejores.

Los hombres y mujeres tuvieron hijos y ellos se casaron y tuvieron más hijos y en poco tiempo todo estaba lleno de gente como antes, de ellos descendieron los mapuches de hoy.

Y dicen que cada sesenta mil años, cuando la tierra se pone vieja y cansada, aparece Kai Kai y trae una inundación que arrasa con todo. Pero siempre Treng Treng está atenta a lo que pasa, aunque parezca dormida y se confunda con una montaña donde crecen árboles y todo. Entonces ella viene enseguida para salvar a los buenos y a los que saben ser valientes pero también pacientes.

LA TRASHUMANCIA

1° MENCIÓN ESPECIAL

Agostina Benegas, Lilén Canales y Talía Castillo.
Escuela 31. El Cholar.

La trashumancia se define como un tipo de pastoreo en continuo movimiento, se adapta según la zona productiva.

La práctica de la misma tiene su base en dos fenómenos naturales relacionados entre sí, son las estaciones y la migración de los animales.

Veranada es ir en busca de pastos fértiles de la cordillera que, habiendo sido cubiertos de nieve durante el invierno, resurgen verdes vegas y adonde los piños de cabra, ovejas y vacas engordan con esos excelentes pastos.

En la época invernal los animales se cuidan en lugares cálidos, de mayor refugio y donde quedan pasturas, llamada "Invernada". Al llegar el verano parten hacia la veranada dejando que los pastos de los campos de la invernada se recuperen y de esta manera protegen los campos y aseguran alimentos para el próximo invierno.

Los crianceros o peones, en fin, personas encargadas de arrear los animales hacia la "veranada", son llamados "veranadores".

Los transhumantes con sus "piños", sus "cargueros", sus "familias", en fin, puede decirse que con su casa a cuestas, van atravesando el territorio entre montañas para que sus animales puedan disfrutar de pasturas naturales.

Al llegar al rial (lugar de descanso medio día o noche), se realiza el conteo de los animales del trabajo realizado en el día, se prepara la comida mientras se comparten unos matecitos con pan y luego de la cena (generalmente un asadito de chivo), se tiran a descansar un ratito para luego iniciar la marcha.

Los hombres con sus rodilleras de cuerdo de chivo y su saquito corto a la cintura; agitando sus ponchos o rebenque y las mujeres con sus pañuelos a la cabeza continúan su largo camino.

Una de las actividades que realizan al momento de descansar es tocar la guitarra alrededor del fogón mientras que los demás bailan la cueca.

LA LEYENDA DE KÜRÜFTUKU (VIENTO FUERTE EN MAPUCHE)

2° MENCIÓN ESPECIAL

Benjamín Arce, Ignacio Filippi y Oriana Rioseco.
Escuela 326. Zapala.

En Zapala, una planicie árida del centro del territorio del Neuquén, donde sólo sobresale un cerro llamado Michacheo, que había sido expulsado de la tierra de los dioses por haber intentado robarle a las aves el don de poder volar y que, por esa razón, fue sentenciado por el resto de los tiempos a vivir convertido en viento y no poder participar nunca más del ritual del Nguillatún ni danzar el Loncomeo.

Los días de Kürüftuku eran tan solitarios que para salir del aburrimiento, de tanto en tanto soplaba con muchísima fuerza para tratar de mover las pequeñas montañas que había en el lugar, pero esto le era imposible.

Cuando se cansaba de soplar y soplar, se echaba a dormir por unos días y era entonces cuando sonreían las flores y los animales pastaban disfrutando de la calma que el molesto espíritu les permitía al haber dejado de soplar.

Cierto día, un hombre y su familia arribaron al lugar; habían recorrido más de mil kilómetros para llegar allí, donde habían comprado unas tierras y pensaban instalarse.

Por supuesto, ellos no sabían esta historia del destierro de Kürüftuku ni de sus terribles y molestos soplidos de tanto en tanto.

El hombre y su familia, comenzaron de a poco a levantar su pequeño hogar con la ilusión de construir allí su lugar en el mundo.

Los días transcurrían y el arduo trabajo iba dando sus frutos, pues las paredes del hogar comenzaron a levantar rápidamente.

Los niños correteaban felices en la inmensidad del paisaje, como si tuviesen el mundo infinito a su disposición.

Un día, Kürüftuku despertó y al ver a los que él consideró intrusos de sus tierras, sopló y sopló con fuerza, como si quisiera descargar toda la ira contenida por muchos años.

Las cosas no fueron fáciles a partir de allí para los nuevos habitantes, quienes conocieron al viento en toda su dimensión. Viento que soplaba y soplaba por largas y agotadoras jornadas, como queriendo expulsarlos de allí, como diciéndoles que esas tierras eran sólo suyas y que no las compartía con nadie.

Pero la tozudez del hombre fue más fuerte, porque estaba decidido a pelear por esa tierra también.

Con los años, llegaron más habitantes al lugar y también llegó el progreso, con el progreso llegó el tren y con el tren más habitantes al lugar.

Kürüftuku no quería ser despojado de sus tierras y arremetía día tras día contra aquel caballo de hierro que surcaba su árido paisaje dejando una estela de humo a su paso.

Más habitantes que llegaron de lejanas partes del mundo, fueron poblando ese paraje árido, escaso de vegetación, sin lluvias, con un clima realmente duro en invierno y sobre todo con un viento implacable, viento que no se daba por vencido y estaba dispuesto y agotando todas sus fuerzas por recuperar lo que él consideraba suyo.

Pero el viento se dio cuenta que su ira no era suficiente para espantar a los valerosos nuevos habitantes y esa ira que sintió cuando vio invadidas sus tierras, ahora parecía haberse apaciguado. Tal vez porque sus días ya no serían tan solitarios, tal vez porque tendría a quien molestar y con quien divertirse.

Aún hoy, Kürüftuku el espíritu convertido en viento sobrevuela su mapu, hoy devenida en ciudad. Aún hoy sopla con fuerza de tanto en tanto, quizás para recordarnos que el único dueño de esas tierras es él y lo será hasta el fin de los días.

LA LEYENDA DEL ARROYO LONCOPUÉ

3° MENCIÓN ESPECIAL

Araceli Flores, Eric Torres y Gonzalo Zalazar.
Escuela 168. Loncopué.

Según cuentan los ancianos mapuches, hace muchísimo tiempo cuando Nguenechén hizo el mundo, la luz, el cielo, los animales, las plantas y al mapuche, existía una cascada cerca de un cerro en la zona de los Andes de transición.

Allí habitaban dos tribus enemigas, que guerreaban a menudo y no terminaba nunca el rencor entre ellos, por el uso del agua de la cascada.

Una de las tribus eran mapuches (gente de la tierra) y se dedicaban a la agricultura, cosechaban maíz, papas, porotos. Vivían en poblados, cerca de la cascada, en viviendas de madera. Su cacique se llamaba Ñancucheo, quien tenía dos hijas, Ailén y Malén y un solo hijo, Alhue. La otra tribu eran los pehuenches (gente de los pinares), cuyo cacique era Sayhueque. Ellos se dedicaban a la ganadería, criaban chivas, ovejas y caballos, para mantener a sus familias.

Sucedió que poco a poco la cascada fue perdiendo fuerza, era ya sólo una pequeña vertiente y sus aguas no podían alcanzar para las dos tribus. Esto llevó a que empeorara la situación entre ellas, eran mayores las peleas y enfrentamientos.

-No te acerques a la cascada- dijo Ñancucheo.
-La cascada es mía y de mi tribu- contestó Sayhueque.
-Los padres de nuestros antepasados eran los verdaderos dueños-exclamó muy enojado Ñancucheo.
-¡No! ¡No! Es de mi tribu porque la tomaron nuestros ancianos caciques en la época de su juventud en una gran guerra.
-Entonces invoquemos a Nguenechén y que decida a quién le corresponde.
-¡No!- dijo con voz dura y fuerte Sayhueque – lo decidiremos en una pelea hasta el final.

El enfrentamiento entre las dos tribus fue muy duro, que llevó a una guerra inolvidable. Murieron muchas personas, niños. Las tribus sufrían mucho, la miseria los rodeaba, el hambre, la sed y la muerte los rodeaba.

Entonces Nguenechén (su Dios) se enojó mucho, porque veía el odio, el rencor que había y no la unión que él deseaba para su gente y decide intervenir. Llama a los dos caciques y les dice:
-Yo creé todo este lugar para ustedes, mis hijos, para compartir, para crecer en paz y no para que guerrearan entre ustedes.
-Es que desde siempre nos peleamos- dijo Sayhueque.
-Nuestros antepasados se enfrentaron-respondió Ñancucheo.
-Además hoy hay un motivo mayor: ¡el agua es poca!
-No podemos compartirla, no alcanza.

Y así continuaron discutiendo frente a Nguenechén, quien se enojó aún mucho más y exclamó: -¡Voy a terminar con todo! ¡Destruiré lo que he creado y empezaré de nuevo!

Mientras todo esto pasaba, los hijos de Ñancucheo escuchaban muy tristes la discusión.
Desesperado Alhue se fue corriendo, ante el asombro de sus hermanas, hasta la cascada y comenzó a hacer una rogativa a Nguenechén. Llorando con desesperación dentro de la casi ya desaparecida cascada, le dijo a su Dios que se sacrificaría por las dos tribus, que daría su vida a cambio de que tuvieran agua y alimento, y que no los destruyera.

En ese momento sus lágrimas lo envolvían, su cuerpo comenzó a transformarse, y se convirtió en agua clara y cristalina y apareció un hermoso arroyo.

Ante esto las dos tribus se unieron, se amigaron e hicieron una ceremonia en honor a Alhue por su sacrificio y decidieron llamar al arroyo "Loncopué" que significa "cabeza de cacique" o "cabeza del lugar", porque él hubiera sido el próximo cacique y un verdadero jefe.

LEYENDAS DE AMOR

La leyenda del árbol del amor – Selva Triste

1. Yael Alvarado, Aldana Betanzo y Daiana López.
Escuela 104. Villa La Angostura.

Cuenta la leyenda que hace muchos años atrás había dos personas que se querían, pero sus padres no se llevaban bien, siempre peleaban entre familias. Un día se escaparon y se fueron a una plaza desconocida en la que nunca había gente. Allí se encontraron, se hablaron y se fueron a un lugar lejano donde quisieron formar una familia, pero no pudieron porque la chica no podía tener hijos. Con su marido conocieron un pueblo llamado Villa La Angostura, donde se fueron a vivir. Se instalaron en Selva Triste donde vivieron muchos años y murieron ahí donde luego creció un árbol llamado ciprés y a su lado creció otro llamado arrayán. Con el tiempo creció el arrayán y con sus ramas abrazó a su amor.

Pilmayquén y su amor

2. Ivana Ferrada, Antonela Mondino y Agustín Saavedra.
Escuela 344. Junín de los Andes.

Hace mucho tiempo una niña llamada Pilmayquén vivía en un lugar verde frente a un hermoso río, siempre estaba acompañada en su toldo por la presencia de su padre.
Un día la niña se fue a caminar a la orilla del río y encontró allí una boleadora, la alzó, se la guardó y se la llevó a su toldo como recuerdo.
Al día siguiente fue nuevamente a caminar al mismo lugar a buscar algo novedoso, pero encontró a un hermoso joven, que le gustó tanto que se enamoró de él. Empezó a espiarlo y descubrió que ese hermoso joven se llamaba Millahueque.

Pasaron los años y Pilmayquén siguió muy enamorada de Millahueque. Como su amor crecía y crecía decidió pedirle que sea su novio, pero se sintió muy triste cuando el joven la rechazó ya que tenía novia. El corazón de Pilmayquén se rompió en pedazos y por ello no habló, ni rió nunca más, ni siquiera con su padre con quien era muy compañera. Preocupado su padre, decidió investigar qué ocurría con su hija y fue a enfrentar al joven Millahueque, quien escuchó atentamente al angustiado anciano y se puso muy triste al saber que Pilmayquén ya no hablaba ni reía como antes por culpa de su rechazo.

Millahueque pensó día y noche cómo hacer para buscar el perdón de la bella joven. Entonces le contó al río su pena, y su deseo de ser novio de Pilmayquén. Entonces el río cuando vio a esa bella niña le comunicó el mensaje del enamorado.
Pasaron muchos años y Millahueque con Pilmayquén en honor a su amor, se casaron y tuvieron una bellísima hija a la que llamaron Koñilafquen (criatura del río).

LEYENDAS DE FLORA Y FAUNA

El choique

Casandra Currumil, Candela Rojas.
Escuela 52. Aluminé.

Hace mucho tiempo existía una tribu llamada Paine (celeste). En dicha tribu existía un joven llamado Antú, era valiente y guerrero. Antú estaba enamorado de Calfú quién era una joven de otra tribu. Ambos jóvenes tenían un amor secreto porque sus tribus eran enemigas y no aceptaban el matrimonio de Antú y Calfú. Cierto día Antú decidió ir a hablar con el papá de Calfú quien era el cacique de la otra tribu. Al llegar Antú a las chozas no quisieron hablar con él y comenzaron a atacarlo.
Calfú, al ver que iban a matar a su amado, decidió escapar y comenzaron a correr pero llegó un momento que estaba

muy cansado y pidieron a Genechen que los ayudara. Entonces a medida que corrían comenzaron a transformar sus pies en patas, sus piernas se alargaban, sus brazos se convertían en alas y su piel en plumas.
Desde entonces cuenta la leyenda que cada vez que los choiques corren son Antú y Calfú corriendo para salvar su amor...

3. Florencia Márquez, Mateo Rezuc y Valentín Rodríguez. Escuela Adventista Francisco Ramos Mejía. Zapala.

Leyenda del Pehuén

4. Diana Lebicura, Eluney Moreno y Naila Nanco.
Escuela 52. Aluminé.

Hace mucho tiempo, cuando los conquistadores llegaron a tierras de los pueblos originarios, sucedió lo peor para la gente que ya habitaba América.
Los originarios mapuches, sufrieron mucho... los despojaron, mataron y saquearon sus tierras...
Ante este cruel vivir, de luchas y supervivencias, sucede esta leyenda... "Pehuén".
Corrían tiempos de organizar el Territorio Nacional, con la "mala" llamada Conquista del Desierto. Las tribus mapuches luchaban cada vez más por la supervivencia.
Surgió que mientras una pareja de jóvenes corría por los montes en el sur de la Patagonia, exactamente en la zona de Rucha Choroy (casa de loros), a esconderse de los militares... Fue cuando Piqué

(corazón) y Auquinco (ecos del agua) en desesperación de hambre, frío... Pidieron a Ngenechen ayuda en estos tiempos... Ambos perdidos en el monte y sin comida decidieron llamar a los espíritus buenos y fue así que se presintió ante ellos en sus sueños, Antu, dios del sol, quien les dijo: "Ustedes serán los Newenches del pueblo mapuche" (Newenche: fuego de la gente).
Al día siguiente, ambos jóvenes se despertaron y fue sorpresa de la naturaleza, los había transformado en unos enormes, y frondosos árboles, del cual se desprendían unas semillas llamadas "piñones". Pique y Auquinco estuvieron siempre juntos en forma de "pehuenes" y salvando a su pueblo en tiempos difíciles.
"Pehuén, árbol sagrado y milenario del pueblo mapuche".

5. Zoe Nicole Aguilar, Malena Kees Gismondi y Morena Guadalupe Medel Gil.
Escuela Lincoln. Neuquén Capital.

Leyenda del Amancay

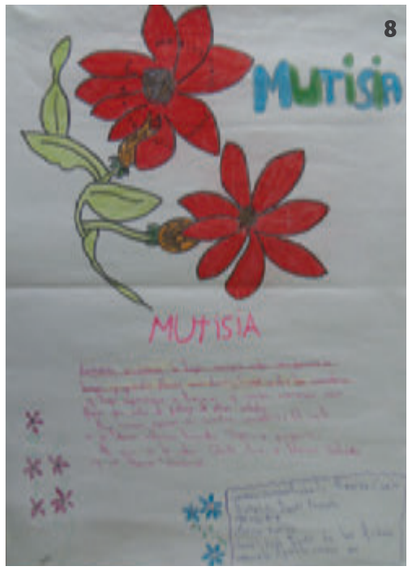
6. Tamara Bartil, Juliana Cayo y Abril Ulloa.
Escuela 121. Neuquén.

En las orillas de un correntoso río cordillerano, cuyo nacimiento estaba en un tranquilo lago encerrado entre montañas nevadas, vivía una tribu de indígenas mapuches.
Quintral, hijo del cacique, gustaba recorrer cazando y pescando en la orilla del río y así llegaba hasta el brillante espejo del lago. Fue en uno de esos paseos que conoció a Amancay, quien se enamoró de aquel joven apuesto y valiente, llegando a convertirse este sentimiento en el amor irrealizable, que un día llegó hasta ellos una epidemia que comenzó a diezmar la tribu, cayendo enfermo el joven indígena.
Ante la imposibilidad de lograr su mejoría enterada Amancay, consultó a una Machi (curandera), quien le confió el secreto para obtener el remedio. El mismo consistía en una flor que crecía en las cumbres heladas.
A sabiendas del peligro que corría, pero impulsada por su amor hacia el joven, se lanzó Amancay y logró su fin.
Ya en el descenso, feliz por haber logrado su cometido, al pie de una hermosa cascada, vio ceñirse sobre ella la amenazante figura del cóndor, quien le exigió abandonara la preciada flor. Ante la negativa de Amancay,

7. Martina Díaz, Sabrina Villagra y Camila Valiente.
Escuela 315. Piedra del Águila.

Leyenda de la Mutisia

8. Camila Natalini, Jacky Peucon y Anabela Rearte.
Escuela 153. Junín de los Andes.



Haace mucho tiempo en los fértiles valles de la Cordillera de los Andes, había dos tribus enemigas irreconciliables, que guerreaban a menudo y no terminaban nunca el rencor entre ellos. Sucedió que el joven hijo del cacique de una de las tribus y la hija del cacique de la otra se enamoraron locamente, pero no podían tratarse a menudo y verse abiertamente por el odio que existía entre sus padres. Una oscura noche, la machi (hechicera) vigilaba junto al rehue (altar) durante el camaruco.
De repente rompe el silencio el graznido del pun triunque (chimango de la noche). La machi se estremece, pues sabe que es un grito de mal presagio. Mira a su alrededor y escucha un ruido sospechoso. Observa atentamente y ve a la querida hija del cacique, que escapa sigilosamente con el hijo del cacique enemigo: ese era el peligro suceso anunciado por el pájaro agorero. La machi cree que

esa acción merece ser castigada, pero antes de comunicar al padre de la fuga de su hija, consulta con el pillon o deidad de su devoción:
-¿Debo o no, dar parte del rapto al padre de la niña?
-Sí –contestó el pillon.
La machi corre entonces al toldo del cacique y delata la fuga. Enseguida se escuchó por segunda vez el alarmante grito del pun triunque.
Muy enojado el padre ordena la persecución y captura de los enamorados. Pronto son apresados y ante la presencia de toda la tribu son juzgados y condenados a muerte. El no participar del odio que tienen al enemigo es por ellos gran delito. Ante tal sentencia el pun triunque afligido y doliente por tercera vez, pero nadie lo escuchó.
Ambos jóvenes fueron atados a un poste y con lanzas y machetes entre gritos e insultos, todos se lanzaron contra ellos, dándoles la más cruel de las muertes.
A la mañana siguiente, los ejecutores de este bárbaro crimen quedaron asombrados al ver que en el lugar del suplicio de los jóvenes enamorados habían nacido unas flores nunca vistas hasta entonces: Hermosas flores de pétalos anaranjados -¡quiñilhue!- gritaron los primeros que la vieron.
Y, con ese nombre: quiñilhue, se conoce desde entonces a la flor que produce una enredadera que se abraza y trepa por los árboles como se abrazaba la pareja de enamorados.
Avergonzados y arrepentidos los mapuches empezaron a venerar esa flor, llamada Mutisia por los blancos.
Las almas de los jóvenes, amparadas por el futo chao en el país del cielo se amarán por siempre, mientras esa delicada flor de pétalos rojos nos recuerda su martirio, dado por hombres injustos.

9. Emanuel Castillo, Denise Gatica y Gabriel Jara.
Escuela 31. El Cholar.

Leyenda del volcán Lanín

10. Verónica Artaza, Malena Mierzejewski y Milena Ucha.
Escuela 5. San Martín de los Andes.

Hace mucho tiempo en la cima del volcán Lanín vivía el dios del mal, llamado Pillán, era justo y cuidador de la naturaleza. Un día Pillán vio que la tribu Huanquimil estaba cazando huemules para alimentarse y alojarse. Pillán enfurecido soltó una fuerte tormenta y el volcán comenzó a arrojar lava, humo y cenizas, así nació el terror en la población.

El brujo de la tribu dijo que para calmar a Pillán tendrían que sacrificar a la hija menor del cacique llamada Huilefun. El cacique aceptó, fue así como Huilefun fue llevada por el hombre más joven y valiente de la tribu llamado Quechuén. Allí en la cima del Lanín dejó a la joven y vio que un cóndor se acercaba, levantando con sus garras a la muchacha y la arrojó al cráter. Nubarrones ocultaron el cielo y una nevada cubrió la hoguera. La muerte de la joven calmó el malestar de Pillán. Desde entonces el Lanín es un volcán apagado, con fuegos ocultos debajo del manto blanco.

11. Camila Agustina Silva, Tomás Franco Robledo y Romina Elena Cerda.
ECEN. Neuquén Capital.

12. Franco Gómez y Tomás Páez.
Escuela 268. Senillosa.

Leyenda del Tromen

13. Agustín Constanzo, Nicolás López, Braian Merino.
Escuela 225. Chos Malal.

Hace muchos años atrás, los españoles tomaron nuestras tierras, agarraban a nuestros niños y mujeres y los llevaban a su país, los usaban como esclavos, les pegaban latigazos.
Los aborígenes antes vivían en paz y armonía. Cuando los invasores llegaron, ellos defendieron sus tierras. Los españoles tomaron más gente y pedían refuerzos para seguir atacando.
El volcán Tromen vio cómo sufría su gente y ayudó a los aborígenes. Entonces hizo erupción. Los Mapuches llamaron a su ejército, les avisaron a los Pehuenches y Tehuelches. Todos los indígenas ganaron la batalla contra los españoles con la ayuda del volcán.

Leyenda del Domuyo

14. Giuliana Avalos, Ámbar Sandoval y Camila Escudero.
ECEN. Neuquén Capital.

En la cima del Domuyo, vivía una hermosísima joven encantada, custodiada por un toro colorado y un caballo de lustroso pelo negro. Nadie podía llegar hasta ella, pues el bravísimo toro escarbaba con sus poderosas patas arrojando enormes piedras monte abajo, y el caballo salvaje resoplaba desatando tormentas de viento, nieve, truenos y rayos.
Más arriba había un tronco enorme de oro purísimo y reluciente, guardado por espíritus celosos y vengativos.
Sucedió que un valiente cacique, ansioso por conocer personalmente lo que había escuchado, comenzó a escalar las sagradas laderas del Domuyo. Durante la ascensión comenzaron a caer piedras por la pendiente, que rodaban hasta el abismo. De repente vio con sus propios ojos al negro caballo salvaje pasar a su lado dando furiosos resoplidos y desatando un remolino de nubes negras y una tremenda tormenta. El caballo negro pasó varias veces a su lado envuelto en torbellinos de nieve.

Ante tan gran peligro rezó a Futachau (Dios) para que le diera coraje y lo ayudara. Dios escuchó su ruego y de pronto cesó el viento y la nieve. Siguió entonces subiendo con sumo cuidado, pues el blanco manto de la nieve había tapado las huellas.
Finalmente llegó a una explanada donde descubrió una laguna cuyas aguas relucientes exhalaban un suave perfume; sus orillas estaban adornadas con totoras de oro, y vio, asombrado, a la joven de la leyenda de hermosura celestial que peinaba sus cabellos con un peine de oro.
El cacique quedó hechizado al contemplar sus ojos negros y sus pequeñas y graciosas manos. Quiso acercarse para preguntarle por qué estaba allí y saber su historia, pero de entre las totoras salió un toro colorado dando un bramido que estremeció la montaña, sacudiendo furioso la cabeza y la cola como para embestirlo. Huyó el cacique rápidamente subiendo más arriba, logrando escapar del furor del toro.

Llegó finalmente a la cumbre, donde con inmensa alegría encontró un gran tronco de oro, tan brillante a la luz del sol, que no podía mirarlo de frente. Lo tocó tembloroso e intentó con su cuchillo romperle un pedazo para llevarlo con él. Vano fue su primer intento, era macizo y durísimo. Escarbó con su cuchillo, junto al tronco y pudo sacar un pedazo que guardó entre su ropa emprendiéndose su regreso. Ya empezaba a oscurecer, y él corrió montaña abajo para que lo sorprendiera la oscuridad en plena montaña.
De pronto sintió que le arrojaban piedras desde atrás, escuchó gritos y maldiciones. Una piedra le dio en la espalda, le hizo caer. Pensó entonces que quizás sucedía por los pedazos de oro que llevaba, los tiró lejos de allí, con gran pena. Inmediatamente empezaron a cantar las piedras y los gritos. Corrió desesperadamente montaña abajo, llegando exhausto al cerro, donde se tiró a descansar y se durmió. En sueños vio a un anciano que lo retaba mutuamente.
El anciano le dijo: "Dale gracias a Dios porque todavía estás vivo". Él volvió a su tribu por otro camino contando lo que había sucedido. Poco tiempo después murió a consecuencia de las pedreadas recibidas, aconsejando a todos que no intentaran nunca subir a la encantadora cima del Domuyo.

LEYENDAS DE CULTURA MAPUCHE

Leyenda del Neuquén

15. Román Jara, Lucas Lillo y Tomás Palacios.
Escuela 191. San Patricio del Chañar.

Una vez después de la escasez de alimentos, el pueblo mapuche estaba disfrutando de los riquísimos piñones. Mientras que en el pueblo pehuenche los piñones se acabaron y decidieron tomar nuevos territorios, los pehuenches fueron a atacar a los mapuches.

Un cacique llamado Neuquén preparo a los mapuches para resistir el ataque, pero los pehuenches eran muy fuertes. El cacique no se rendía pero los pehuenches ya habían tomado la mitad del pueblo. El cacique fue a rezar a una araucaria para que su pueblo se salve y le dejo sus armas como ofrenda.
En ese momento un anciano se acercó y le dijo al cacique que la fuerza no está en el cuerpo, está en el interior. Entonces el cacique fue a pelear sin armas. En el combate se fue transformando en grandes masas de tierra, hermosos ríos y volcanes, rocas y araucarias. Los pehuenches comprendieron que no todo era comida sino amistad. Los mapuches les regalaron muchísimos piñones, así nació la Provincia del Neuquén, la provincia con más araucarias del mundo.

LEYENDAS DE RÍOS Y LAGOS

Leyenda del Neuquén y del Limay

16. Abigail Buganem y Brisa Linares.
Escuela 153. Junín de los Andes.

16

Neuquén y Limay eran dos hijos, uno tenía su toldo al norte y el otro al sur. Eran grandes amigos y siempre salían a cazar juntos.
Un día escucharon una dulce canción que provenía de la orilla del lago.
Se dirigieron hacia allí y sus ojos brillaron al ver una joven mapuche de largas trenzas negras. ¿Cómo te llamas? Preguntó Limay. Me llamo Raihué, contestó ella bajando sus ojos negros. Ambos muchachos se enamoraron de la hermosa joven, caminaron y sintieron que los celos rompían su amistad.
Cada vez se acentuaba más la distancia entre ellos. Sus padres preocupados preguntaron a la machi, quién les explicó la causa de la enemistad de sus hijos. De común acuerdo propusieron una prueba. Es así que le preguntaron a Raihué qué es lo que más le gustaría tener y ella contestó que una caracola para escuchar el mar.
El primero que llegue hasta el mar y regrese con el pedido, tendrá como premio el amor de Raihué.
Los padres consultaron a los dioses, convirtieron a los jóvenes en ríos, uno desde el norte y uno desde el sur, comenzaron el largo y fatigoso camino hacia el océano.
El espíritu del viento, por no haber sido tomado en cuenta, comenzó a susurrar al oído de la joven enamorada "¡Neuquén y Limay jamás volverán! ¡Las estrellas que caen al mar se convierten en hermosas mujeres que seducen a los hombres, aprisionándolos en el fondo del mar! ¡Nunca los volverás a ver!". El corazón de Raihué se fue marchitando de angustia y dolor con estos pensamientos.
Al ver pasar el tiempo sin que sus amantes regresaran, se dirigió despacio a la orilla del lago donde había conocido el amor y extendió sus brazos y ofreció su vida a Nguenechén (dios), a cambio de la salvación de los dos muchachos. Dios escuchó su oración y la convirtió en una hermosa planta cuyas raíces fueron penetrando en la húmeda tierra y elevando sus alas al cielo.
El envidioso viento volvió a contar lo sucedido a los jóvenes, quienes salvando mil obstáculos corrían hacia el mar. Sopló con tanta fuerza que desvió el curso de los ríos hasta juntarlos para darles la noticia y gozar con su dolor. Cuando comprendieron que Raihué había muerto de amor por su causa, de pronto volvió su resentimiento anterior y se abrazaron estrechando su luto por su amor a Raihué.
Así quedaron unidos en sus aguas para no separarse más, siguieron su camino hacia el mar, dando origen al Río Negro, un nuevo amigo en su vida, piensan sanar esta tristeza y ser un poco más felices.

17

17. Franco Sebastián Arce, Luca Navarro Cerda y César Varela.
ECEN. Neuquén Capital

La historia del Aluminé

19. Paloma Castro, María Celeste Codorñu Huerga y Kiara Hermosilla.
Escuela 326. Zapala.

19

Hace mucho tiempo una mujer llamada Aluminé estaba en un campamento. Ella fue a buscar ramas para la fogata, ya había llegado la noche. Se sentía sola y no había nadie con ella. Tenía mucho mucho miedo. Después de unas largas horas apareció un espíritu malvado y le dijo "¿Tú eres Aluminé?". Y ella contestó "Sí, soy yo ¿por qué?". "Te tengo que llevar conmigo", le dijo. Aluminé asustada le preguntó "¿Adónde me tenés que llevar?". Y contestó "No te puedo decir". Aluminé se fue corriendo muy asustada.
Justo llegó un valiente caballero llamado Orkey y le dijo "Ven conmigo bella mujer, yo te salvaré". Justo venía el malvado espíritu. De pronto, el espíritu malvado empezó a juntar las montañas poco a poco y a derretir la nieve de las montañas.
De pronto apareció el espíritu bueno y derrotó al espíritu malvado, salvó a Orkey y a Aluminé.
Desde ese día con el agua del deshielo de las montañas se empezó a juntar un hermoso lago.

20

21

20. Aldana Aguilera, Ailin Alonso y Tomás Ignacio Gómez. Escuela 296. Neuquén Capital.
21. Erik Alexis Cayuqueo, Ricardo Julián Antine y Kevin Maximiliano Melillán. Escuela 212. Lonco Luan.

Leyenda del lago Lolog

22. Mateo Arias, Candela Ortiz y Juan Ignacio Osses.
Escuela Nº 5. San Martín de los Andes.

Hace muchísimo tiempo, donde hoy se halla el Lago Lolog, había un lago pequeño rodeado por menucos y pantanos. Lo llamaban: "Paila – Co" (agua tranquila), por la serenidad que siempre reinaba en él. Cerca vivía una familia mapuche. Tenían una hermosa hija que acostumbraba peinarse en la orilla del laguito cada día.

Sucedió que una fresca mañana de otoño, escuchó una voz que desde el lago la llamaba: "Soy joven y estoy solo en mis dominios. Si vienes conmigo serás una reina rica y feliz". La niña, hechizada, decidió seguir al joven de relucientes vestiduras y voz cautivante, sin escuchar los gritos y ruegos de sus padres que la llamaban para que no los abandonara. Había pasado un año, cuando un día apareció la niña en la ruca de sus queridos padres, ataviada con ricos vestidos y joyas de oro y plata. "¡No estéis tristes!". Les dijo, "Yo soy feliz y cada año vendré a verlos, pues lo único que me falta es el cariño de ustedes".
Una suave brisa succionó a la niña. Los padres se morían de sufrimiento, junto a sus cenizas fue la casa y así se formó el lago Lolog.

Pilar Casanova, Natalia Huenteo y Sofía Pinto.
Escuela Nº 5. San Martín de los Andes.

La leyenda del lago Lácar

23. Axel Daniel Gary Verón y Franco Nicolás Rosales.
Escuela Nº 191. San Patricio del Chañar.

Hace mucho tiempo existía un cacique que se llamaba Lácar y le gustaba ir a un lago a pescar. Un día se encontró con otro cacique llamado Nehuen, que justo pasaba por ahí. Los dos querían quedarse con el lago. Entonces decidieron hacer una lucha. Al otro día se prepararon para luchar, lucharon y lucharon con lanzas y flechas. Pero ninguno murió. El cacique Nehuen decidió rendirse y dejarle el lago a Lácar.
El cacique Lácar se fue pensando y le preguntó a su tribu si él tenía que quedarse con el lago o dejarlo a Nehuen. La tribu dijo que el lago no servía de nada. Pero con el tiempo, el cacique Lácar se enfermó, ya le quedaba poca vida. La tribu se reunió y decidieron ponerle nombre al lago antes de que muriera. Le pusieron Lago Lácar; desde ese día se recuerda con ese nombre.

LEYENDAS DE EDIFICIOS HISTÓRICOS

La leyenda de los loros del torreón del corral amarillo

24. Agustina Benítez y Santiago Calzonari.
Escuela 254. Chos Malal.

Hace mucho tiempo atrás aparecían muchos, muchos loros de color verde fuerte en el Torreón de Chos Malal.
Aparecían en la mañana y gritaban muy fuerte despertando a los pobladores del pueblo. Los loros no venían todos los días, sólo aparecían el 4 de agosto.
Los loros hacían tanto bullicio que parecía que iba a comenzar a llover y a caer rayos. La gente, los niños y las mujeres se asustaban mucho y salían de sus casas en pijamas para ver de dónde venía ese ruido aterrador.
Los loros venían cada 4 de agosto a Chos Malal y se ubicaban en el Torreón porque en ellos estaba el espíritu de los pobladores originarios que fueron los mapuches. Con sus gritos les decían a los conquistadores que se vayan.
Para los loros el 4 de agosto era una fecha fea.

Lanzamiento oficial del concurso en el marco del Día Mundial del Turismo - 27 de septiembre de 2013.

Recepción de trabajos.

Exposición de trabajos.

Jurado y equipo de trabajo.

Entrega de premios - 16 de diciembre de 2013.

ESCUELAS PARTICIPANTES

Escuela Nº 247 - Aguada Florencio
Escuela Nº 52 - Aluminé
Escuela Nº 28 - Andacollo
Centro Comunitario Rural Evangélico - Andacollo
Escuela Nº 149 - Huaraco
Escuela Nº 171 - Bajada del Agrio
Escuela Nº 13 - Centenario
Escuela Nº 83 - Chacaico Sur
Escuela Nº 97 - Chorriaca
Escuela Nº 15 - Chos Malal
Escuela Nº 225 - Chos Malal
Escuela Nº 254 - Chos Malal
Escuela Nº 66 - La Salada
Escuela Nº 137 - Cutral Có
Escuela Nº 31 - El Cholar
Escuela Nº 299 - El Huecú
Escuela Nº 328 - El Huecú
Escuela Nº 76 - Huinganco
Escuela Nº 162 - Charra Ruca
Escuela Nº 153 - Junín de los Andes
Escuela Nº 344 - Junín de los Andes
Escuela Nº 170 - Las Lajas
Escuela Nº 279 - Las Lajas
Escuela Nº 88 - Las Coloradas
Escuela Nº 168 - Loncopué
Escuela Nº 37 - Los Catutos
Escuela Nº 135 - Mariano Moreno
Escuela Nº 70 - Taquimilán- Naunauco
Escuela Nº 82 - Neuquén
Escuela Nº 103 - Neuquén
Escuela Nº 121 - Neuquén
Escuela Nº 198 - Neuquén
Escuela Nº 256 - Neuquén
Escuela Nº 289 - Neuquén
Escuela Nº 296 - Neuquén
Escuela Nº 309 - Neuquén
Escuela Nº 356 - Neuquén
Colegio Lincol - Neuquén
Escuela Cristiana Evangélica del Neuquén - Neuquén
Escuela Diocesano Nuestra Señora de la Vida - Neuquén
Escuela Bilingüe Dante Alighieri - Neuquén
Escuela Nº 212 - Paraje Lonco Luan
Escuela Nº 10 - Piedra del Águila
Escuela Nº 315 - Piedra del Águila
Escuela Nº 92 - Plottier
Escuela Nº 234 - Plottier
Escuela Nº 238 - Rincón de los Sauces
Escuela Nº 5 - San Martín de los Andes
Escuela Nº 134 - San Martín de los Andes
Escuela Nº 313 - San Martín de los Andes
Colegio San Pablo Apóstol - San Martín de los Andes
Escuela Nº 191 - San Patricio del Chañar
Escuela Nº 237 - San Patricio del Chañar
Escuela Nº 253 - Sauzal Bonito
Escuela Nº 91 - Senillosa
Escuela Nº 268 - Senillosa
Escuela Nº 24 - Tricao Malal
Escuela Nº 104 - Villa la Angostura
Escuela Nº 353 - Villa la Angostura
Escuela Nº 111 - Villa Traful
Escuela Nº3 - Zapala
Escuela Nº 80 - Zapala
Escuela Nº148 - Zapala
Escuela Nº 257 - Zapala
Escuela Nº 326 - Zapala
Escuela Adventista Francisco Ramos Mejía - Zapala